

I ASAMBLEA TÉCNICA FORESTAL GALLEGA

El pasado 26 de marzo, en el marco de las celebraciones del día forestal mundial, se celebró en Lugo la 1ª Asamblea Técnica Forestal Gallega, dentro de los eventos organizados por la Consellería de Medio Rural para Foresgal 2009.

El acto contó con la colaboración de los colegios de ingenieros de montes y de ingenieros técnicos forestales, y asociaciones de profesionales forestales de la administración gallega. La organización de la asamblea pretendía enlazar en el tiempo y ser continuadora de las asambleas técnicas que desarrollaban los forestales en Galicia durante los años sesenta.

El encuentro sirvió como foro de encuentro a ingenieros de montes, ingenieros técnicos forestales y estudiantes de estas ingenierías para debatir los problemas más candentes que afectan a nuestras profesiones.

La asamblea se estructuró en cuatro mesas y giró en torno a los siguientes temas: Nuevos retos de la ingeniería forestal; Gestión forestal y ambiental; Seguridad y salud en la obra forestal y ambiental; La selvicultura, una herramienta para el medio rural.

Esta iniciativa fue considerada como muy positiva por los participantes, quienes coincidieron también en la necesidad e interés de que las asambleas técnicas tengan continuidad en el futuro, con mayor participación y compromiso por los forestales gallegos.

A continuación se exponen las conclusiones de cada mesa:

CONCLUSIONES

MESA 1.- Nuevos retos de la ingeniería forestal

1. La falta de celo por parte de las administraciones públicas por velar por el cumplimiento en materia de competencias y atribuciones de las profesiones forestales provoca continuos conflictos de competencias que habitualmente se solventan en los tribunales de justicia. Esta situación va en contra del interés general y de la calidad de los servicios que presta la administración. Desde la asamblea se reclama que la administración autonómica cumpla sus obligaciones y exija el cumplimiento de la legalidad en materia de competencias y atribuciones de las profesiones forestales.

2. Coinciden los participantes en que existe notable intrusismo por parte de diversas profesiones sobre el campo de trabajo de los forestales, principalmente por parte de agrónomos, agrícolas, biólogos y veterinarios, quienes ejercen al tiempo una presión constante sobre la administración para que les permita desarrollar sus actividades en un campo en el que carecen de competencias y atribuciones legales.

3. La asamblea coincide en la necesidad de que los proyectos sectoriales forestales, sean elaborados por los ingenieros de montes e ingenieros técnicos forestales, y que la administración exija y vele por que estos documentos sean elaborados por estos titulados. Igualmente debe velar por que los directores de las obras forestales sean forestales y por que los puestos de trabajo de carácter forestal en la administración se cubran por forestales.

4. El proceso de Bolonia ofrece ya más luces que sombras, aunque todavía continúan presentes dudas sobre distintos aspectos de este proceso y temores por parte de los estudiantes, resistencias típicas de cualquier organización ante un proceso de cambio. La aparición de las órdenes ministeriales de 19 de febrero de 2009 han aclarado bastante un panorama que hasta esa fecha se movía en una cierta confusión. Faltará por ver el desarrollo que tienen estas órdenes cuando se plasmen en los futuros planes de estudio en las distintas universidades, en la esperanza de que cubran las expectativas actuales. Se comentó como posible origen de futuros conflictos competenciales, una serie de conocimientos sobre medio ambiente, planificación territorial y paisajismo que la orden ministerial 323/2009 establece para los ingenieros técnicos agrícolas.

5. Los forestales pedimos reciprocidad a otros colectivos en cuanto a la formación de equipos multidisciplinares de las distintas planificaciones sectoriales, concretamente en los equipos que redactan planes generales de ordenación municipal, donde no estamos presentes.

6. Destacan como nuevos nichos para nuestras profesiones, los aprovechamientos energéticos, el empleo en las entidades locales, la certificación y auditoría forestal, sin olvidar recuperar presencia en los nichos tradicionales de nuestras profesiones, especialmente en industrias forestales, ordenación piscícola y cinegética, construcción de estructuras de madera y formación en las escuelas de capacitación.

MESA 2.- Gestión forestal y ambiental

1. De acuerdo con la situación en la que nos encontramos en este momento en Galicia, en relación con la gestión de espacios protegidos, nos enfrentamos al reto de definir la política de conservación que va a condicionar la estrategia para frenar la pérdida de biodiversidad en los próximos años.

2. Nos encontramos con una red de espacios naturales que suponen en la actualidad casi el 13% de superficie de Galicia, fundamentalmente de espacios incluidos en la Red Natura 2000. Excepto alguno de los seis Parques Naturales y el Parque Nacional de las Islas Atlánticas, la gestión es básicamente "reactiva", concluyéndose que para implementar un sistema que ofrezca garantías para la conservación y la coherencia de la red, se deben abordar diversos aspectos:

- elaborar los planes de ordenación/conservación de los espacios naturales
- dotar de una estructura de gestión a la red de espacios naturales (con definición de medios humanos, materiales, económicos y estructura organizativa)
- definir las fuentes de financiación, que unido a los anteriores puntos apuntalarán el salto a la gestión “activa”, que implicará una mayor tecnificación y consecuentemente una mayor garantía de conservación
- transversalizar las políticas ambientales en el ámbito de los espacios protegidos (no solo los órganos ambientales están comprometidos con la gestión sostenible del territorio)
- estudiar fórmulas de gestión mixta, incorporando a los órganos de gestión diferentes actores, tanto públicos como privados (posibilidad de establecer consorcios, fundaciones, etc.)
- profundizar en el estudio de la financiación y retomar el debate de la compensación ambiental a los propietarios (pagos directos, ayudas a sectores productivos compatibles con la conservación, estímulo de actividades de conservación, etc.)

3. Es necesario plantearse que para garantizar la conservación de la biodiversidad, la gestión del territorio debe responder a modelos de crecimiento biológico y esto va a determinar modelos de desarrollo diferentes a los que imperan en los territorios no sujetos a los condicionantes ambientales. Por eso debemos abordar el papel y la implicación que toda la sociedad tiene para con los actores que desarrollan su vida dentro de los espacios naturales.

MESA 3.- Seguridad y salud en la obra forestal y ambiental

1. Se constata la dificultad para aplicar la legislación de seguridad y salud en las obras forestales y medioambientales, ya que está más enfocada a las obras de construcción y a las de ingeniería civil, concluyendo que, aunque sea difícil el encaje legislativo, en los proyectos se debe realizar una evaluación de riesgos, para tomar las medidas que traten de evitar en lo posible los posibles accidentes.

2. En cuanto a los aprovechamientos forestales, aunque sigue habiendo un elevado número de accidentes, se observa una disminución de los mismos. También se observa que disminuyen más en la corta del arbolado y aumentan en el resto de procesos, seguramente debido a un aumento de la mecanización y a los nuevos usos de la madera, que hace que se trabaje con métodos distintos. Se concluye que es fundamental la formación reglada de los trabajadores, con una parte importante de ella en seguridad y salud, teniendo especial importancia la formación de los trabajadores de empresas subcontratadas y cuando se produce un cambio de maquinaria o de su forma de uso.

3. En la extinción de incendios forestales se incrementa incluso el riesgo, con lo que la formación y experiencia del personal que se dedica a estas labores es incluso más importante.

MESA 4.- La selvicultura, una herramienta para el medio rural

1. Las actuaciones selvícolas son una herramienta para la restauración de áreas quemadas y para la prevención de incendios. La diversificación de especies y las operaciones de clareos y claras son las intervenciones más directamente implicadas. Se expone la necesidad de mantener densidades elevadas de arbolado para controlar la vegetación de sotobosque, por ser en la inmensa mayoría de los casos el sotobosque el elemento propagador de los incendios. Se señalaron dudas sobre el mantenimiento de densidades muy abiertas (7x7 m) en áreas de gestión de combustible, precisamente por ese motivo. Se concluye que la ejecución de labores selvícolas es uno de los principales medios para la prevención de incendios en los montes.

2. Las plantaciones energéticas constituyen un potencial para el medio rural gallego. En sentido estricto, se trata de sistemas de monte bajo gestionados como cultivos intensivos, con rotaciones de 2 a 5 años. Se indicaron los avances recientes derivados de proyectos de investigación de empresas y entidades públicas, que atañen a tres géneros principales: *Eucalyptus*, *Populus* y *Salix*. Se expusieron dudas sobre la sostenibilidad de sistemas tan intensivos en terrenos estrictamente forestales. Se planteó la posibilidad de considerar como tales los regenerados y plantaciones de pinos y eucaliptos en áreas forestales, con la finalidad de rentabilizar las actuaciones de desbaste.

3. En referencia al silvopastoralismo, se expusieron tanto los aspectos clásicos del pastoreo en monte para control del sotobosque y prevención de incendios como las nuevas experiencias de sistemas silvopastorales en terrenos agrícolas abandonados. Quedaron de manifiesto las incompatibilidades del ganado en régimen extensivo de propietarios no comuneros de monte, con la gestión sostenible de muchos montes de la Galicia costera, que sufren incendios reiterados derivados de esa situación. Se concluyó que existen, sin embargo, en Galicia experiencias reales de aprovechamientos silvopastorales exitosos, que parten siempre de una responsable y correcta gestión del ganado en el monte.

4. Las claras constituyen herramientas selvícolas excelentes para mejorar el estado del monte y producir una actividad económica en el medio rural y beneficios económicos directos a los comuneros. La prolongada experiencia de ejecución de claras, en colaboración con las empresas madereras gallegas, resulta destacable en varias comarcas de la montaña de Lugo y Orense, lo que ha promovido una mejora evidente en la consideración del monte arbolado por los habitantes del medio rural, y por lo tanto una reducción del número de incendios intencionados. Se discutió la necesidad de mejorar los sistemas de enajenación actuales, en el sentido de promover actuaciones integrales que considerasen la poda de una parte de los pies remanentes, así como la

aplicación de un criterio mixto en el clareo selectivo entre calles, eliminando pies codominantes y pies lobo.